



**De la alienación a la resonancia. Reintroduciendo
la Buena Vida en la Teoría Crítica Social**

Manuel Moser

**

De la alienación a la resonancia. Reintroduciendo la Buena Vida en la Teoría Crítica Social

From Alienation to Resonance. Reintroducing the Good Life into Critical Social Theory

Manuel Moser*

Como citar: Moser, M. (2026). De la alienación a la resonancia. Reintroduciendo la Buena Vida en la Teoría Crítica Social. *Revista Dialógica Intercultural*, 7, 1-19. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.20600221>

Recibido: 8 de diciembre de 2025 • Aprobado: 23 de abril de 2026

RESUMEN | Esta exploración académica examina la transición dentro de la Teoría Crítica desde el diagnóstico histórico de la alienación hasta el marco contemporáneo de resonancia de Hartmut Rosa. El texto argumenta que, aunque la vida moderna a menudo se caracteriza por relaciones de alienación impulsadas por el capitalismo neoliberal y la aceleración social, el concepto de la buena vida debe ser reclamado como un proyecto colectivo, en lugar de ser puramente individual. Al sintetizar perspectivas clásicas, como las de Aristóteles con las tradiciones de la Escuela de Fráncfort y las filosofías indígenas sudamericanas del Vivir Bien, se resalta cómo las relaciones significativas y transformadoras con el mundo pueden contrarrestar la sensación de ser un mero engranaje en una máquina. En última instancia se aboga por una pedagogía de resonancia para empoderar a las futuras generaciones a trascender el desencanto moderno y avanzar hacia un compromiso más sostenible y bilateral con la sociedad, la naturaleza y el sí-mismo.

Palabras clave | Teoría de la buena vida; alienación en la modernidad; sociología de la resonancia; teoría social crítica; pedagogía de la resonancia.

ABSTRACT | This academic exploration examines the transition within Critical Theory from the historical diagnosis of alienation to Hartmut Rosa's contemporary framework of resonance. The text argues that while modern life is often characterized by relations of alienation driven by neoliberal capitalism and social acceleration, the concept of the good life must be reclaimed as a collective, rather than purely individual project. By synthesizing classical perspectives like Aristotle's, with the traditions of the Frankfurt School and South American indigenous philosophies of Vivir Bien, it highlights how meaningful, transformative relationships with the world can counteract the sense of being a mere cog in a machine. Ultimately, it advocates for a pedagogy of resonance to empower future generations to move beyond modern estrangement and toward a more sustainable, bilateral engagement with society, nature, and the self.

Keywords | Good life theory; alienation in modernity; sociology of resonance; critical social theory; pedagogy of resonance.

1. Introducción: La buena vida marginalizada

Una pregunta central de la humanidad es ¿cómo logramos una vida buena o un vivir bien¹? Es en sí mismo una pregunta muy antigua, que ya le dieron muchas vueltas nuestros antepasados intelectuales en Latinoamérica (por ejemplo, Guamán Poma de Ayala, 2017), Europa (por ejemplo, Aristóteles, 2012; Aquino, 2010; Kant, 2011) Asia (por ejemplo, Buda, 2011; Confucio, 2020), África y las demás regiones geográficas de nuestro planeta entero, siempre descubriendo cada uno nuevas respuestas. La pregunta en sí también es más antigua que la escritura: es la misma pregunta acerca de cómo vivir bien que posiblemente incentivó a los humanos a desarrollar comunidades sociales de cazadores y recolectores, y los primeros pueblos agrícolas del mundo entero, siempre buscando nuevos horizontes para establecer unas condiciones que faciliten la vida buena para sus miembros. Es también esa la pregunta que, al menos en parte, incentivó a millones de pueblos a migrar distancias larguísimas a pie y con medios de transporte sencillos, por ejemplo, cruzando el estrecho de Bering hace más de veinte mil años. Es la misma pregunta que nos separó de nuestros antepasados antropoides y que nos separa en la actualidad de nuestros primos chimpancés, ya que ellos, a diferencia nuestra, se dedican a vivir el día a día de una forma que podríamos considerar simplemente natural, mientras que nosotros nos rompemos la cabeza con inquietudes filosóficas y existenciales buscando la vida buena, y así construyendo normas de convivencia que podríamos clasificar como culturales.

Un pensador famoso que situó la idea de la vida buena en el centro de su obra e influenció a incontables seguidores a continuar en su línea de pensamiento desde la antigüedad hasta la actualidad es el antiguo filósofo griego Aristóteles (384 a.C. a 322 a.C.). En su obra *Ética Nicomáquea*, él se dedica precisamente a definir las virtudes humanas y condiciones sociales que facilitan una vida buena para los ciudadanos. Para él está claro que la vida buena no es un proyecto individual que cada uno de nosotros necesita resolver por su parte, sino un proyecto colectivo y comunitario. Así, define el bien en absoluto como el bien común: “[L]o que es bueno para todos, y que todos los seres apetecen, es el Bien”.

¹ En el discurso boliviano, la idea del vivir bien está muy relacionada con las políticas partidistas recientes del siglo XXI, donde el partido del MAS (Movimiento al Socialismo) captura el concepto del vivir bien para profundizar sus políticas identitarias y legitimar sus visiones económicas. El artículo presente, sin embargo, quiere demostrar que la idea original del vivir bien y el discurso en torno a ella a nivel mundial son mucho más amplios del uso del concepto del vivir bien en la política del MAS y en la sociedad boliviana. A quién esté interesado en la inserción de la idea del vivir bien o *sumak kawsay* (en lengua quechua) y *suma qamaña* (en lengua aymara) en la gobernanza boliviana y en la política estatal plurinacional se le recomienda consultar el trabajo de la antropóloga finlandesa Eija Ranta (2018). A quienes estén interesados en cómo los propios intelectuales andinos entienden su concepto cultural, que es la base de esa incorporación política, se recomienda los escritos de Simón Yampara Huarachi (2011), Fernando Huanacuni Mamani (2010) y David Choquehuanca Céspedes (2022).

(Aristóteles, 2012, p. 237)². Según él, el propósito y fin de cada construcción política, sea esa una democracia como en la ciudad de Atenas o una monarquía u oligarquía como en ciudades y regiones vecinas, es de facilitar y promover la vida buena para sus sujetos (Aristóteles, 2022).

Sin embargo, en la historia de la modernidad hemos perdido gran parte de la visión colectiva sobre el vivir bien: en la actualidad, muchos estamos convencidos de que la respuesta a la pregunta qué es una buena vida tiene que ser una respuesta individual, íntima y personalizada, ya que argumentamos que cada uno de nosotros tiene otras actividades y objetos que le regalan felicidad (para leer más sobre la idea de los *objetos felices*, consulte Ahmed, 2010). Esa visión individualista, sin embargo, nos lleva a priorizar gratificaciones superficiales, confundiendo así lo atractivo y lo rico con lo feliz, y lo feliz por su parte con lo bueno. Pero no nos paramos aquí en la historia: también muchos hoy en día nos damos cuenta de los límites del sistema socioeconómico y político del capitalismo neoliberal, así como de los límites de la cultura homogeneizadora de la modernidad individualizadora. La cultura moderna capitalista muchas veces no nos lleva a la vida buena, sino más bien crea y difunde infelicidad, crueldad y desigualdad a nivel mundial. Así que nos ponemos a buscar alternativas, sea en base a las cosmovisiones ancestrales indígenas, como lo hacen movimientos políticos en el Sur global, o sea mediante la filosofía y sociología occidental en el Norte. Este artículo tiene como objetivo presentar la obra del sociólogo alemán Hartmut Rosa a un público de lectores y lectoras hispanohablantes, ya que Rosa se esforzó en la última década por reintroducir la visión de la vida buena en la conocida teoría crítica alemana según la tradición de la Escuela de Fráncfort.

Luego de esta introducción se describe la metodología. Posteriormente en un tercer subcapítulo se presenta la conceptualización de la modernidad en la tradición crítica de la Escuela de Fráncfort, entendida como una historia de alienación, como veremos. En un cuarto subcapítulo se presenta la teoría de la resonancia, también llamada una sociología de la buena vida, de Hartmut Rosa. Ahí el autor, con su nuevo enfoque, rompe con el pesimismo cultural predominante en la Escuela de Fráncfort y vuelve a dirigir la atención intelectual y crítica desde la denuncia de las desigualdades capitalistas hacia la visión utópica y optimista de la buena vida. En un quinto subcapítulo, presentaremos las críticas al enfoque de Rosa que se le formulan desde dos frentes: desde la tradición crítica de la Escuela de Fráncfort y desde la corriente posmoderna. Por un lado, los posmodernistas critican el universalismo y la constante antropológica implícita en la teoría de la resonancia. Por otra parte, la teoría crítica social clásica teme que se olvide la crítica anticapitalista y la deconstrucción analítica de las estructuras de poder político-económico que impiden el desarrollo humano y la autorrealización de los sujetos en sus vidas laborales y culturales cuando centramos nuestra atención crítica en la temática de la vida buena. Para terminar el artículo, analizaremos las consecuencias sociales del pensamiento de Hartmut Rosa en lo concerniente a la educación que capacita a las y los jóvenes para buscar por sí mismos la vida buena o el vivir bien.

² τὸ δὲ πᾶσιν ἀγαθόν, καὶ οὐ πάντ' ἐφίεται, τὰγαθὸν εἶναι (Aristóteles 1172b14-15).

2. Metodología

La metodología utilizada en este documento es un estudio teórico y comparativo que emplea una revisión conceptual cronológica para explorar la evolución de la Teoría Social Crítica. El autor comienza enmarcando la pregunta central de la "buena vida" a través de un enfoque multidisciplinario, basándose en perspectivas históricas, filosóficas y culturales de diversas regiones del mundo. Le sigue un análisis sistemático del concepto de alienación, rastreando su desarrollo desde Hegel y Marx a través de las primeras tres generaciones de la Escuela de Fráncfort. El núcleo de la metodología implica una presentación detallada de la teoría de la resonancia de Hartmut Rosa, que el autor posiciona como una respuesta "no ortodoxa" contrapuntal al enfoque clásico de la teoría crítica alemana sobre la alienación. Para proporcionar una evaluación integral, el documento incorpora una revisión crítica de la literatura sobre las respuestas contemporáneas al trabajo de Rosa, categorizando estas críticas en perspectivas posmodernas/postcoloniales y la Teoría Crítica ortodoxa. Finalmente, el autor emplea una aplicación temática al examinar las implicaciones de la teoría para la educación e integrar perspectivas interdisciplinarias de su propia investigación etnográfica y diálogos transculturales colaborativos entre conceptos europeos y latinoamericanos, como el Vivir Bien.

3. La modernidad como una historia de alienación

El concepto de alienación ha evolucionado considerablemente con el tiempo, especialmente en las tradiciones intelectuales marxistas y posmarxistas. Aunque el propio término socio-filosófico actual hunde sus raíces en los escritos de Hegel y Marx, fue la Escuela de Fráncfort, o *Frankfurter Schule* en alemán, la que aportó una crítica social, económica y cultural especialmente influyente en torno al concepto de alienación en el siglo XX. La Escuela de Fráncfort es un movimiento intelectual de un grupo de teóricos sociales que tiene su sede en el *Institut für Sozialforschung* (Instituto de Investigación Social), fundado en el año 1923 como parte de la Universidad Johann Wolfgang Goethe de Fráncfort del Meno (Frankfurt am Main), Alemania. El análisis teórico y crítico de la alienación sociocultural y económica llevado a cabo por la Escuela de Fráncfort amplía el marxismo clásico e integra una comprensión más profunda de la cultura, la psicología y las relaciones del mercado en la configuración de la experiencia individual y colectiva de los seres humanos en la modernidad. Según la Escuela de Fráncfort, la alienación se vuelve tan dominante en la experiencia humana moderna que la época misma de la modernidad se entiende como una historia de alienación. Así pues, en este subcapítulo veremos el desarrollo conceptual de la idea de la alienación antes de dirigirnos en el próximo a su contrapunto, que Hartmut Rosa encuentra en la resonancia.

El concepto de alienación o *Entfremdung* en alemán, se inserta en el pensamiento sociocrítico occidental por parte de la obra del filósofo alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770 a 1831). Hegel utiliza el concepto de la alienación para describir el proceso mediante el cual el espíritu extrañado (*der entfremdete Geist*) se aleja de sí mismo, de la

sociedad y de la naturaleza. Para Hegel, la alienación no es puramente negativa, sino una parte necesaria del proceso dialéctico de autorrealización (Hegel, 2009, pp. 286–316; Buck, 1984, pp. 178–179; Wollenhaupt, 2018, p. 42). El economista alemán, y fuente e ídolo del comunismo a nivel mundial, Karl Marx (1818 a 1883), continuó desarrollando el concepto analítico de la alienación en su crítica a las estructuras político-económicas. Marx sostenía que la alienación en las sociedades capitalistas surge por el alejamiento de los trabajadores industriales de los productos de su trabajo (como también de sus compañeros de trabajo y de su propia naturaleza humana), convirtiéndolos así en meros engranajes de la maquinaria de producción capitalista. Según Marx, así el capitalismo reduce el acto del trabajo a una mercancía cualquiera, quitando a los trabajadores su pensamiento creativo y forzando a que sean exclusivamente instrumentos y herramientas del capital (Marx, 2010, 2013; Wollenhaupt, 2018, pp. 43–54).

A partir de los años veinte del siglo XX, la Escuela de Fráncfort amplió el análisis de la alienación a nuevos ámbitos. Sus pensadores, profundamente inspirados por la obra de Marx, incorporaron nuevos conceptos desde la psicología freudiana y la sociología weberiana. De este modo, construyen una teoría crítica social que ayuda a comprender cómo la alienación no sólo se manifiesta en la esfera económica, sino también en lo sociocultural en general.

En *Dialéctica de la Ilustración [Dialektik der Aufklärung]*, Max Horkheimer (1895-1973) y Theodor Adorno (1903-1969) sostenían que la alienación se produce porque la promesa de emancipación humana en las revoluciones socioculturales de la Ilustración condujo paradójicamente a nuevas formas de dominación. Los autores afirman que la razón, lejos de liberar a la humanidad, se ha convertido en un instrumento de control y que la industria cultural es un mecanismo clave de dominación de las estructuras del poder político-económico: la cultura popular, mercantilizada y producida en masa, manipula y pacifica a las masas, promoviendo así la conformidad y suprimiendo el pensamiento crítico. Por consiguiente, la gente moderna no solo está alienada en su forma de trabajar, sino también en su capacidad de pensar de forma independiente y en su disposición a comprometerse de manera significativa con el mundo que la rodea. La alienación se extiende a todos los aspectos de la vida, de modo que los humanos, en lugar de construir identidades socioculturales propias, se asfixian alienadamente en lo no-identitario (T. Adorno y Horkheimer, 2018; T. W. Adorno, 2005; Wollenhaupt, 2018, pp. 80–90).

Herbert Marcuse (1898-1979) continuó desarrollando el concepto de alienación, preocupándose especialmente por cómo las sociedades industrializadas crean una falsa sensación de satisfacción que impide a los individuos desarrollar su verdadero potencial. En su influyente libro *El hombre unidimensional (One-Dimensional Man)*, Marcuse sostiene que la sociedad industrial avanzada alcanza un nivel de desarrollo tecnológico que, en teoría, debería permitir una mayor libertad y bienestar humano, pero que crea una sociedad en la que los individuos se vuelven unidimensionales, es decir, incapaces de imaginar formas alternativas de vivir y pensar a la forma actual dominante, porque su conciencia está moldeada por los sistemas ortodoxos y represores. Así, la cultura

consumista, que enfatiza la gratificación inmediata, distrae a la gente de formas más significativas de realización personal. Según Marcuse, la alienación ya está tan avanzada que el mismo concepto de alienación se vuelve cuestionable, porque el ser humano ya no tiene nada auténtico de lo que pueda alienarse. Mientras el arte siga prometiendo trascender las redes alienadoras de las relaciones sociales, resulta inofensivo en la sociedad moderna, coexistiendo con la dominación y perdiendo significado. Lamentablemente, la tecnología reduce la distancia entre las alternativas sociales propuestas en el arte y la sociedad industrial dominante y alienante (Marcuse, 2016; Wollenhaupt, 2018, pp. 90–94).

La contribución de la Escuela de Fráncfort al concepto de alienación ha reconfigurado nuestra comprensión de cómo los individuos nos alienamos no solo de nuestro trabajo, sino también de la cultura en su conjunto, de las redes de relaciones sociales y de nuestro potencial de autorrealización. En las obras de Horkheimer, Adorno y Marcuse, la alienación se convierte en una crítica amplia de la sociedad, la cultura, la tecnología y la conciencia en el capitalismo, y deja de ser únicamente una condición de la explotación económica del trabajo industrial. Así que la Escuela de Fráncfort nos escribe una historia de la modernidad presentada como una era en la cual los individuos estamos alienados de nuestra naturaleza, privados de nuestro pensamiento crítico e incapaces de provocar un cambio social.

4. Un giro resonante en la teoría crítica

Hasta el día de hoy, la Escuela de Fráncfort sigue avanzando en la reflexión sobre el entendimiento de la alienación y de la modernidad, afinando estos conceptos clave del análisis social a lo largo de cuatro generaciones de pensadores³. Sin embargo, actualmente se presenta un giro significativo en la obra del sociólogo alemán Hartmut Rosa, quien continúa con la teoría crítica de manera no ortodoxa. Mientras sus predecesores y compañeros actuales se centran en las condiciones que determinan la alienación humana en la modernidad, Rosa establece el concepto de la resonancia como contrapeso a la idea de la alienación.

Hartmut Rosa nació el 15 de agosto del año 1965 en Lörrach, Alemania y creció en el cercano pueblo de Grafenhausen, en el bosque de la Selva Negra como hijo de un maestro panadero. En su segunda obra principal, titulada *Resonancia. Una Sociología de la Relación con el Mundo* [*Resonanz. Eine Soziologie der Weltbeziehung*], Rosa presenta la

³ La primera generación de la Escuela de Fráncfort está liderada por Max Horkheimer, Theodor W. Adorno, Herbert Marcuse y Erich Fromm. A partir de los años sesenta, Jürgen Habermas renueva la teoría crítica y da inicio a la perspectiva de una segunda generación de pensadores. La tercera generación se establece después de la caída del muro de Berlín y la descomposición de la Unión Soviética, que fue una fuerte referencia para el pensamiento crítico social, ya que intentó poner en práctica la teoría marxista. Sus principales pensadores, Axel Honneth y Nancy Fraser, se centran ahora en entender la globalización económica acelerada y el resurgimiento de las políticas identitarias. Hartmut Rosa, Rahel Jaeggi y Rainer Forst, este último centrado en la temática de la justicia, completan la cuarta generación de la Escuela de Fráncfort.

figura del panadero entre otras personas, para describir la relación emotiva que podemos establecer con el mundo material de las cosas. Aunque una masa de pan no tenga vida en el sentido orgánico tradicional, para un panadero la masa de pan sí cuenta con vida, ya que se relaciona con él en el momento de amasar. Para el panadero, el pan está vivo y también le habla de manera no verbal. Así, el pan facilita al panadero un encuentro significativo con un «Otro» en un sentido ontológico, un encuentro con alguien desconocido que está ahí fuera en el mundo y que le afecta emocionalmente al primer sujeto, en nuestro caso, al panadero. Estas experiencias de relaciones significativas con entidades externas se definen en el vocabulario de Rosa con el concepto de resonancia. La resonancia no solo se limita a la relación entre el pan y el panadero, sino que puede estar a la base de cualquier experiencia de trabajo satisfactoria: *“Entre las plantas y el jardinero, entre los libros y el estudioso, entre la madera y el carpintero, entre la masa y el panadero, entre el violín y el violinista, se constituyen relaciones genuinas de respuesta en el sentido característico de relaciones resonantes con el mundo”* (Rosa, 2019, p. 304).

Hartmut Rosa opone estas «relaciones de resonancia con el mundo» a las experiencias de alienación que, según sus predecesores, definen las relaciones laborales en la modernidad. Así pues, para Rosa, contrariamente a lo que afirman los pensadores anteriormente mencionados, el trabajo sigue siendo, en la actualidad, una potencial fuente de experiencias y relacionamientos significativos y satisfactorios, siempre que se logre establecer una relación bilateral de escuchar y responder con el mismo material del trabajo. La experiencia de la resonancia se caracteriza por la presencia de cuatro momentos de interacción social. En primer lugar, hay un ser ajeno que le «habla» a un sujeto humano y le toca de manera afectiva. Segundo, hay una respuesta emotiva del sujeto humano a ese primer «llamado». Tercero, la resonancia se caracteriza por una transformación que afecta tanto al sujeto humano como al ser ajeno que inició la relación resonante. Y cuarto, la resonancia cuenta con un punto de indisponibilidad o descontrol, ya que no podemos definir por nuestra parte cuándo queremos vivir un momento de resonancia ni anticipar a dónde nos llevará el proceso de transformación. Rosa mismo define la resonancia más como relación o forma de relacionamiento que como una experiencia aislada:

La resonancia es una forma de relación constituida por $a \leftarrow$ fección y $e \rightarrow$ moción [las flechas señalan la direccionalidad de la acción], interés intrínseco y expectativa de autoeficacia, en la cual el sujeto y el mundo se conmueven y a la vez se transforman mutuamente. La resonancia no es una relación de eco, sino de respuesta; presupone que ambos lados hablen con voz propia [acentuación en el texto original], y esto solo es posible cuando entran en juego valoraciones fuertes. La resonancia implica un momento de indisponibilidad constitutiva. Las relaciones de resonancia presuponen que el sujeto y el mundo sean lo suficientemente "cerrados" [comillas en el texto original] y consistentes como para poder hablar con voz propia, y lo suficientemente abiertos como para dejarse afectar o alcanzar. La resonancia no es un estado emocional, sino un modo de relación (Rosa, 2019b, p. 227).

Hartmut Rosa profundiza en esta dialéctica en su obra más reciente, en la que aborda la tensión entre estar suficientemente abierto para poder escuchar la llamada exterior y estar suficientemente cerrado para tener una voz propia. Esa dialéctica entre apertura y cierre se define con el concepto de *Unverfügbarkeit*, traducido al castellano como “lo indisponible” (Rosa, 2021). Las relaciones resonantes con el mundo no solo se dan en el ámbito de las cosas materiales, sino también de manera intersubjetiva entre diferentes sujetos humanos, así como en el área de los conceptos más holísticos de valoración fuerte, como la naturaleza, la religión, el arte y la historia. Rosa separa estas diferentes esferas de las relaciones resonantes en tres ejes: el eje diagonal de la resonancia está compuesto por las relaciones con las cosas y los elementos materiales; el eje horizontal, por las relaciones sociales entre humanos; y el eje vertical de la resonancia, por las relaciones entre un sujeto humano y conceptos trascendentales.

Tener muchas relaciones de resonancia estables sobre los tres ejes y con entidades diversas, cada una con su voz propia, es lo que según Rosa define una buena vida o un vivir bien. Sin embargo, no todos se encuentran en situaciones igualmente accesibles a la vida buena. Algunos cuentan con una educación de alta calidad y pertenecen a una clase social favorecida, lo que facilita el acceso a actividades y lugares que prometen resonancia; otros se encuentran marginalizados y excluidos de gran parte de los momentos con potencial resonante. Rosa entiende esto bajo el concepto de “*disposición a la resonancia*” (*dispositionelle Resonanz*) y, según él, las condiciones facilitadoras para esta en la modernidad se van empeorando. Así, Rosa describe la modernidad como una historia de una catástrofe de resonancia, ya que, aunque la promesa de la modernidad sean las relaciones resonantes con el mundo, su efecto real sobre los humanos es el contrario: la modernidad nos produce relaciones de alienación con el mundo. A medida que aceleramos nuestras vidas en la sociedad moderna, el estrés social y económico nos priva de la calma que necesitamos para establecer y contemplar la resonancia.

5. Críticas a Hartmut Rosa desde el postmodernismo y la teoría crítica clásica

La teoría de la resonancia de Hartmut Rosa ha tenido una gran aceptación en el mundo académico y activista global. Su trabajo ha recibido importantes reconocimientos por parte de organizaciones influyentes como el Premio Gottfried Wilhelm Leibniz en 2023, el Rob Rhoads Global Citizenship Education Award y la Medalla Werner Heisenberg en 2020, así como el Anillo de Honor Paul Watzlawick, el Premio Erich Fromm y el Premio Tractatus en 2018. Su obra teórica sociológica, inicialmente escrita en alemán, ya se ha traducido a diversos otros idiomas: Su monografía principal *Resonanz. Eine Soziologie der Weltbeziehung* (2019 [2016]), fue publicada en una traducción al castellano de Alexis Gros como *Resonancia. Una sociología de la relación con el mundo* (2019b), en una traducción al francés de Sacha Zilberfarb y Sarah Raquillet como *Résonance. Une sociologie de la relation au monde* (2018) y en una traducción al inglés de James C. Wagner como *Resonance. A sociology of our relationship to the world* (2019a). El gran éxito de su obra hace que inviten a Hartmut Rosa a dar ponencias en espacios académicos y políticos de

todo el mundo. Su opinión sobre procesos sociales, por ejemplo, sobre los potenciales transformadores de la pandemia de la Covid-19, es escuchada (y, en menor medida, aplicada) por importantes responsables de la toma de decisiones. Resulta que, en el marco de una conferencia sobre el Vivir Bien coorganizada por el Centro Interdisciplinario PROEIB Andes en 2022, Rosa también expuso ante un público cochabambino (aunque, lamentablemente, solo de manera virtual). Las grabaciones de esa charla están disponibles en la página de Facebook del PROEIB Andes (Rosa, 2022) para quien tenga interés en escucharlas o volver a escucharlas.

Ahora, la gran popularidad de Rosa implica, obviamente, que otras y otros colegas se dedican a analizar, criticar y ampliar su teoría y sus categorías de análisis sociológico. Entre la literatura secundaria sobre Hartmut Rosa destacan las siguientes obras: El sociólogo británico Simon Susen en su monografía *Humanity and Uncontrollability. Reflections on Hartmut Rosa's Critical Theory [Humanidad e Indisponibilidad. Reflexiones sobre la Teoría Crítica de Hartmut Rosa]* (2024) presenta y discute el pensamiento de Rosa en su totalidad, aunque haciendo hincapié en el concepto de lo indisponible (Unverfügbarkeit) que como es en el mundo de habla castellana, también en el mundo anglosajón aún recibe menos atención académica que la idea de la resonancia, que ya es ampliamente conocida. El filósofo y teórico social holandés Mathijs Peters en colaboración con Bareez Majid, investigadora en estudios de la memoria con especialización en la región del Kurdistán, publicaron con *Exploring Hartmut Rosa's Concept of Resonance [Explorando el Concepto de Resonancia de Hartmut Rosa]* (2022) otra obra introductoria influyente al pensamiento de Hartmut Rosa para un público de habla inglesa. Siguiendo la presentación de la teoría de Rosa, los dos autores elaboran la noción del *Espectro de Resonancia* para poder diferenciar moralmente entre una resonancia afirmacionista y una resonancia crítica. Luego, aplican la teoría de la resonancia a un estudio empírico sobre formas de experiencia estética en producción audiovisual y música. En el volumen colectivo *¿Qué falla en la democracia?* (2023), ya traducido al castellano, las editoras Hanna Ketterer y Karina Becker, junto con distintos autores, entre ellos Hartmut Rosa, Klaus Dörre, Nancy Fraser y Stephan Lessnich, analizan las dificultades de la idea política de la democracia en tiempos contemporáneos aplicando como análisis sociológico, entre otros, la teoría de la resonancia.

La obra de Hartmut Rosa, así como provoca admiración, también provoca críticas fuertes (Schulz y Peters, 2017). Esas posiciones críticas frente a su teoría de la resonancia yo las dividiría en dos perspectivas. Por un lado, se critica a Rosa desde la perspectiva posmoderna, poscolonial y feminista, argumentando que su teoría no tiene en cuenta la diversidad entre las diferentes sociedades y comunidades humanas, cada una con su propio modelo de modos de vida y su propia percepción del mundo, y, si seguimos a la idea de la ontología indígena elaborada por antropólogos latinoamericanos también, también su propia naturaleza (Blaser, 2013; Descola, 2012; La Cadena, 2015; La Cadena y Blaser, 2018; Rivera Andía, 2019; Viveiros de Castro, 2015). Aquellas y aquellos pensadores, en su defensa de la idea de que vivimos en un mundo de muchos mundos diversos, no comparten el alcance supuestamente universalista de la teoría de Rosa y señalan que los

ejemplos proporcionados se refieren a un espacio cultural particular, la clase media de la Europa central, por lo que no llegan a describir y analizar modos de vida en otros contextos no-europeos y proletarios. Mientras que Rosa es consciente de los límites resultantes de la homogeneidad sociocultural de sus casos ejemplares e incentiva fuertemente la aplicación de su teoría en trabajos empíricos fuera de Europa, él insiste en el potencial de un alcance explicativo, transcultural y transhistórico de la teoría de la resonancia. Está firmemente convencido de una «constante antropológica», es decir, de unas características universales de la raza humana compartidas entre diferentes culturas y épocas históricas, y, aunque reconoce las diferencias culturales en la concepción del vis-à-vis u «Otro» que nos puede generar momentos de resonancia; según él, a los humanos nos une el anhelo de tener experiencias de resonancia, es decir, experiencias de relaciones entre el sí-mismo y el mundo (Selbstweltbeziehungen) para poder vivir bien.

La obra de Rosa también es criticada desde dentro de la misma Escuela de Frankfurt. Pensadoras y pensadores más ortodoxos de esta corriente intelectual temen que, al centrarse la teoría de la resonancia en el vivir bien, se pierda la mirada crítica de la teoría social clásica sobre la sociedad moderna y capitalista, porque se centra en conceptos de relación «armoniosa» entre humanos, a pesar de que vivimos en una época marcada por la violencia. Según ellas y ellos, es preferible continuar con el análisis de las condiciones de la alienación en el trabajo capitalista y en la sociedad moderna que centrarse en aspectos positivos de la vida humana contemporánea, ya que, como dijo Theodor W. Adorno, “*no cabe la vida correcta en el mundo falso*” (véase por ejemplo Prestifilippo, 2019). Así pues, mantienen que el mundo moderno está caracterizado por momentos de alienación y que caer en la ilusión de que existe una vida buena en él es compartir el romanticismo de las élites burguesas. La única opción, según la corriente mayoritaria de la Escuela de Frankfurt, es seguir denunciando en público las estructuras actuales del poder político-económico que desfavorecen a los grupos marginados (indígenas, mujeres, niños, personas no heterosexuales, trabajadores de fábricas y campesinado). Rosa no comparte el fuerte pesimismo de sus compañeras y compañeros de la teoría crítica, pero las desigualdades potenciales para alcanzar una buena vida siguen vigentes en su obra como crítica a la disponibilidad de condiciones resonantes, aunque la alienación ocupa un lugar más secundario que en las y los autores clásicos de la teoría crítica según la escuela de Fráncfort.

6. Consecuencias sociales del nuevo paradigma en el ejemplo de la educación

La popularidad de la teoría de la resonancia en la sociología provoca que también se aplique al análisis crítico y a las teorías utópicas de otras disciplinas afines, como la teología (por ejemplo, Swadosch, 2022), la antropología (por ejemplo, Linkenbach, 2022) y la historia (por ejemplo, Rüpke, 2021). Sin embargo, la disciplina académica de las ciencias de las humanidades en la que encuentra más interés y más aplicación son los estudios de la educación (Beljan y Winkler, 2019; Rosa y Endres, 2016; Rosa y Wallenhorst, 2023). Hartmut Rosa mismo se pronuncia fuertemente a favor de una aplicación de la teoría de la resonancia a los programas de enseñanza de nuestros hijos e hijas, ya que considera que la

futura generación es la que tiene más potencialidad para encontrar un vivir bien si les enseñamos herramientas útiles para ello o, como mínimo, si dejamos de enseñarles en el sistema escolar modos de vida y prácticas sociales que les conducen directamente a una vida en la alienación.

Según Rosa, cada ser humano, desde su nacimiento, tiene la potencialidad de construir relaciones resonantes con el mundo. En consecuencia, introducir la resonancia en la educación significa darles más poder a los niños y las niñas y las y los adolescentes, que ellas mismas y ellos mismos diseñen parte de las clases educativas, y como profesor o profesora, escuchemos de manera receptiva las necesidades de las y los alumnos. Una educación resonante incentiva a las y los niños a aprender a su estilo en un espacio educativo con jerarquías planas entre quienes enseñamos y quienes aprenden, ya que debemos reconocer que, como profesorado, también aprendemos de nuestras y nuestros alumnos. Debemos buscar una manera de preparar a la futura generación para buscar otros modos de relacionarse entre ellos y con el mundo que sean más sostenibles y más favorables a la vida buena, dado que vivimos en una época en la que las relaciones dominantes con el mundo son altamente problemáticas, ya que incentivan al dominio y al consumo del mundo de manera incorporativa y aplastante (*Einverleibung*). Así pues, la pedagogía de la resonancia facilita la búsqueda conjunta de posiciones que permitan traspasar la era del antropoceno.

La pedagoga suiza Irena Müller-Brozović, especializada en metodologías de enseñanza de la música, analiza en su libro *Das Konzert als Resonanzraum [El concierto como espacio de resonancia]* (2024) el potencial de la teoría de la resonancia para entender lo que sucede entre las y los músicos y el público en situaciones de conciertos. Según ella, el concepto de resonancia puede capturar muy bien esas situaciones de una emocionalidad extraordinaria y, por consiguiente, la introducción del modelo de las relaciones resonantes en la enseñanza musical facilitará que las y los alumnos mantengan viva su «chispa» al tocar los instrumentos y no pierdan el interés frente a las complicaciones de la teoría musical y la necesidad de muchas horas de aprendizaje para finalmente poder dominar un instrumento. Según Müller-Brozović, una educación musical debe facilitar momentos de resonancia mediante la facilitación de emociones y afectos en un encuentro con otro significativo:

El factor decisivo para los procesos educativos resonantes es la creación de situaciones en las que algo nuevo provoque fascinación e invite al descubrimiento y la (co)creación. De este modo se puede despertar un interés intrínseco, aunque no se puede forzarlo. La educación musical tiene por tanto la tarea de crear situaciones oportunas y ofrecer diferentes esferas de resonancia, por ejemplo, mediante enfoques inusuales y la interpretación en lugares inusuales (Müller-Brozović, 2024, p. 124, mi traducción).

La teoría de la resonancia nos proporciona un marco sociológico tipo paradigma para poder captar analíticamente los futuros cambios necesarios para alcanzar colectivamente un buen vivir y la función teórica de la educación en esos procesos de cambio. Sin embargo, aún no

nos proporciona el diseño de algunas prácticas específicas que podamos emplear como profesores y profesoras en nuestras clases para aumentar el nivel de momentos resonantes para nuestras y nuestros alumnos. En este sentido, es necesaria una operacionalización empírica de la teoría de Hartmut Rosa para contar finalmente con un catálogo de buenas prácticas que sirva de herramienta sólida a las y los profesores. Ahora ya sabemos que podemos y debemos utilizar la teoría de la resonancia para preparar a las y los alumnos a ser mejor capacitados para afrontar las dificultades del mundo tardomoderno y buscar condiciones de un vivir bien que no dañe a su entorno humano ni no humano. Así que ya está definido en la teoría sociológica el vivir bien colectivo como visión y objetivo a largo plazo; ahora solo falta diseñar el camino para llegar allí⁴. Sin embargo, también está asegurado que el camino hacia el vivir bien mediante la educación tiene que ver continuamente con la lucha contra las condiciones de la alienación, que son la contracara de la resonancia.

7. Tukuchi / Conclusiones

En conclusión, el análisis sociológico de Hartmut Rosa representa un importante giro dentro de la teoría crítica al abordar la alienación moderna a través de su contracara que se define como resonancia. Su obra no solo se posiciona como una crítica al modelo capitalista contemporáneo, sino que también trae de vuelta al centro del análisis académico una cuestión fundamental: ¿qué significa vivir una vida buena? Esta pregunta, profundamente explorada por la filosofía clásica desde Aristóteles hasta las corrientes renacentistas, había perdido protagonismo en el pensamiento académico del siglo pasado, eclipsada por debates centrados en la crítica económica, política y cultural de las estructuras de poder. Rosa, al reenfocar la atención en las relaciones significativas y en la conexión humana con el mundo, reactiva este diálogo esencial, ofreciéndose como una alternativa para enfrentar las dinámicas alienantes de la modernidad.

Sin embargo, la teoría de la resonancia no opera en un vacío intelectual. Desde distintas perspectivas, tanto en el norte global como en el sur global, se han generado movimientos teóricos y prácticos que también buscan reintroducir la idea de la vida buena en el discurso social y político. Las cosmovisiones indígenas, por ejemplo, mediante el concepto andino del vivir bien, *sumak kawsay* o *suma qamaña*, ofrecen una visión alternativa basada en una relación íntima y recíproca entre los humanos y su entorno. Estas perspectivas dialogan con las críticas al capitalismo occidental y al individualismo que caracteriza a la modernidad tardía. Paralelamente, en el norte global, autores desde las ciencias sociales y las humanidades, principalmente desde la sociología y la filosofía han comenzado a

⁴ Un primer buen ejemplo de operacionalización de la teoría de la resonancia en la producción de materiales didácticos para la educación es el manual «Sembrando conexiones: Programa de Agroecología para el Desarrollo Integral y Corresponsable de la Primera Infancia» (Vildoza Vargas, Illanes Escobar y Serrano Parra, 2025), que reúne conceptos de la pedagogía de la resonancia con ideas de corresponsabilidad y agroecología, y busca facilitar mejores relaciones de mutuo entendimiento y comprensión entre los niños y niñas, y el mundo social y natural que les rodea

explorar modelos de vida buena que desafían las narrativas dominantes del consumo y la eficiencia como indicadores del éxito humano.

Este reencuentro global con la idea de la vida buena no solo resalta su relevancia filosófica y ética, sino que también redefine el terreno de las ciencias sociales al priorizar visiones sociales optimistas y con alcance utópico. Estoy convencido que la propuesta de Rosa, aunque sujeta a críticas, actúa como un puente que conecta estas corrientes. Desde el posmodernismo se le objeta su universalismo y el sesgo eurocéntrico de sus ejemplos, mientras que desde la teoría crítica clásica se teme que el énfasis en las experiencias positivas pueda diluir la crítica radical al sistema capitalista. A pesar de estas tensiones, estoy seguro que su marco teórico establece un fundamento sólido para repensar colectivamente cómo podemos vivir bien, de forma inclusiva y sostenible. Finalmente, aunque Rosa ha abierto el camino, queda mucho por hacer para operacionalizar sus conceptos y aplicarlos en campos como la educación, la política y la vida comunitaria. Asimismo, se requiere una mayor integración de las voces y experiencias del sur global, así como de otras tradiciones filosóficas extraeuropeas, para enriquecer y diversificar este diálogo. Con ello, la noción de la vida buena podría trascender las barreras culturales y económicas, invitando a imaginar un futuro en el que las relaciones humanas y con el entorno estén orientadas hacia el florecimiento colectivo y el bienestar compartido⁵.

⁵ Con el fin de iniciar este diálogo transcultural e interdisciplinario, en colaboración con J. Fernando Galindo organizamos una conferencia bilingüe sobre el vivir bien, en la que, con la asistencia de Hartmut Rosa, Eduardo Gudynas, Eija Ranta y Fernando Huanacuni Mamani, entre otros, combinamos diferentes enfoques latinoamericanos y europeos con el mismo objetivo de la vida buena. Junto con Werther Gonzales León y J. Fernando Galindo, seguimos en la línea de estas reflexiones con la edición de un volumen colectivo que incluye las ponencias presentadas en el encuentro, reelaboradas y ampliadas de manera extraordinaria por las y los expositores. El libro se publicó a inicios del año 2025 por la editorial alemana-española Vervuert-Iberoamericana como n.º 198 de la serie Bibliotheca Ibero-Americana (Galindo, Gonzales León, Moser, 2025).

Referencias

1. Adorno, T. y Horkheimer, M. (2018). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Traducción por Juan José Sánchez. Trotta Editorial.
2. Adorno, T. W. (2005). *Dialéctica Negativa. La Jerga de la Autenticidad*. Traducción por Alfredo Brotons Muñoz. Akal Ediciones.
3. Ahmed, S. (2010). Happy Objects. En M. Gregg y G. J. Seigworth (Eds.), *The Affect Theory Reader* (pp. 29–51). Duke University Press.
4. Aquino, S. T. de. (2010). *Suma Teológica: Edición bilingüe que consta de 16 vols. y está promovida por una comisión de PP. Dominicos presidida por Francisco Barbado Viejo*. Biblioteca de Autores Cristianos.
5. Aristóteles. (2012). *Ética Nicomaquea*. Traducción por Antonio Gómez Robledo. Bibliotheca scriptorum graecorum et romanorum mexicana. UNAM.
6. Aristóteles. (2022). *Política*. Traducción por Manuela García Valdés. Nueva Biblioteca Clásica. Gredos Editorial.
7. Beljan, J. y Winkler, M. (2019). *Resonanzpädagogik auf dem Prüfstand: Über Hoffnungen und Zweifel an einem neuen Ansatz*. Beltz.
8. Blaser, M. (2013). *Un relato de la globalización desde el Chaco*. Primera edición en castellano. Editorial Universidad del Cauca.
9. Buck, G. (1984). *Rückwege aus der Entfremdung: Studien zur Entwicklung der deutschen humanistischen Bildungsphilosophie. Kritische Information Erziehung*. Fink.
10. Buda. (2011). *Dhammapada: Las enseñanzas de Buda. Sabiduría esencial*. Editorial Creación.
11. Choquehuanca Céspedes, D. (2022). *Geopolítica del Vivir Bien*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
12. Confucio. (2020). *Analectas. Textos de la Filosofía Universal Ser*. Herder Editorial.
13. Descola, P. (2012). *Más allá de naturaleza y cultura*. Amorrortu.
14. Galindo, J. F., Moser, Manuel y Gonzales León, W. (2025). *Vivir bien. Diálogos transculturales e interdisciplinarios entre Latinoamérica y Europa*. Bibliotheca Iberoamericana, vol. 198. Iberoamericana - Vervuert.

15. Guamán Poma de Ayala, F. (2017). *Nueva Crónica y Buen Gobierno. Edición a cargo de Carlos Aranibar*. Fondo Editorial Biblioteca Nacional del Perú.
16. Hegel, G. W. F. (2009). *Fenomenología del espíritu*. Traducción por Wenceslao Roces. Fondo de Cultura Económica.
17. Huanacuni Mamani, F. (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien: Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas.
18. Kant, I. (2011). *Crítica de la razón práctica*. Edición bilingüe alemán-español. Traducción, estudio preliminar, notas e índice analítico Dulce María Granja Castro. Fondo de Cultura Económica.
19. Ketterer, H. y Becker, K. (2023). *¿Qué Falla en la Democracia? Un Debate Entre Klaus Dörre, Nancy Fraser, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa*. Traducción por Alberto Ciria. Herder Editorial.
20. La Cadena, M. d. (2015). *Earth Beings: Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Duke University Press.
21. La Cadena, M. d. y Blaser, M. (Eds.). (2018). *A world of many worlds*. Duke University Press.
22. Latour, B.; Rosa, H. (2020). *The World After: Bruno Latour and Hartmut Rosa on the consequences of the coronavirus crisis*. Frankfurter Buchmesse.
<https://www.youtube.com/watch?v=SltAfAn6PiU>
23. Linkenbach, A. (2022, 15 de junio). *Otro Ser-en-el-mundo es posible.: Imaginarios y proyectos del Vivir Bien en la India*. Traducción por Sheila Siles. Centro Interdisciplinario PROEIB Andes. Conferencia Internacional Bilingüe - Vivir Bien. Diálogos Transculturales e Interdisciplinarios. - Tercer Día., Universidad Mayor de San Simón.
24. Marcuse, H. (2016). *El hombre unidimensional*. Traducción por Antonio Elorza. Austral Editorial.
25. Marx, K. (2010). *El capital*. Traducción por Manuel Sacristán Luzón. Alianza Editorial.
26. Marx, K. (2013). *Manuscritos de economía y filosofía*. Traducción por Francisco Rubio Llorente. Alianza Editorial.

27. Müller-Brozović, I. (2024). *Das Konzert als Resonanzraum: Resonanzaffine Musikvermittlung durch intensives Erleben und Involviertsein*. Forum Musikvermittlung - Perspektiven aus Forschung und Praxis. transcript Verlag.
28. Peters, M. y Majid, B. (2022). *Exploring Hartmut Rosa's Concept of Resonance*. Springer International Publishing / Imprint Palgrave Macmillan.
29. Prestifilippo, A. L. (2019). No cabe la vida correcta en el mundo falso. Ética y política en Adorno. *Daímon*(77), 21–36. <https://doi.org/10.6018/daimon/283861>
30. Ranta, E. M. (2018). *Vivir bien as an alternative to neoliberal globalization: Can indigenous terminologies decolonize the state? Rethinking globalizations*. Routledge.
31. Rivera Andía, J. J. (Ed.). (2019). *Non-Humans in Amerindian South America: Ethnographies of Indigenous Cosmologies, Rituals and Songs*. Berghahn Books.
32. Rosa, H. (2018). *Résonance: Une sociologie de la relation au monde*. Traducción por Sacha Zilberfarb y Sarah Raquillet. La Découverte.
33. Rosa, H. (2019a). *Resonance: A sociology of our relationship to the world*. Traducción por James C. Wagner. Polity Press.
34. Rosa, H. (2019b). *Resonancia: Una sociología de la relación con el mundo*. Traducción por Alexis Gros. Katz Editores.
35. Rosa, H. (2019 [2016]). *Resonanz: Eine Soziologie der Weltbeziehung*. Suhrkamp Verlag.
36. Rosa, H. (2021). *Lo Indisponible*. Traducción por Alexis Gros. Herder Editorial.
37. Rosa, H. (2022, 15 de junio). *La Sociedad Resonante: ¿Una Nueva Concepción para el Vivir Bien?* Traducción por Sheila Siles. Centro Interdisciplinario PROEIB Andes. Conferencia Internacional Bilingüe - Vivir Bien. Diálogos Transculturales e Interdisciplinarios. - Tercer Día., Universidad Mayor de San Simón.
38. Rosa, H. y Endres, W. (2016). *Resonanzpädagogik: Wenn es im Klassenzimmer knistert*. Beltz.
39. Rosa, H. y Wallenhorst, N. (2023). *¡Aceleremos la Resonancia!: Por una educación en la época del Antropoceno*. Traducción por Christopher Morales. Ned Ediciones.
- Rüpke, J. (2021). *Ritual als Resonanzerfahrung*. *Religionswissenschaft heute*. Kohlhammer.

40. Schulz, P. y Peters, C. H. (Eds.). (2017). *Resonanzen und Dissonanzen: Hartmut Rosas kritische Theorie in der Diskussion*. transcript Verlag.
41. Susen, S. (2024). *Humanity and Uncontrollability: Reflections on Hartmut Rosa's Critical Theory*. Springer; Imprint Palgrave Macmillan.
42. Swadosch, R. (2022). *Das Hohelied als Beitrag zur Radikalisierung der Beziehungsidee: Eine Untersuchung der Resonanzverhältnisse des Hohelieds*. Lit Verlag.
43. Vildoza Vargas, L., Illanes Escobar, N. y Serrano Parra, A. (2025). Sembrando Conexiones: Programa de Agroecología para el Desarrollo Integral y Corresponsable de la Primera Infancia. Ciudadanía - Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública.
44. Viveiros de Castro, E. (2015). *The relative native: Essays on indigenous conceptual worlds*. Hau Books.
45. Wollenhaupt, J. (2018). *Die Entfremdung des Subjekts: Zur kritischen Theorie des Subjekts nach Pierre Bourdieu und Alfred Lorenzer*. transcript Verlag.
46. Yampara Huarachi, S. (2011). Cosmovivencia Andina. Vivir y convivir en armonía integral – Suma Qamaña. *Bolivian Studies Journal*, 18, 1–22. <https://doi.org/10.5195/bsj.2011.42>

Notas

* Manuel Moser tiene una maestría en Estudios Internacionales por la Universidad de Barcelona y es licenciado en Ciencias de la Religión y en Estudios de los Medios y la Comunicación por la Universidad de Friburgo (Suiza). Actualmente es candidato a doctorado en Sociología y Ciencias de la Religión en las Universidades de Erfurt (Alemania) y Graz (Austria). Ha realizado estudios etnográficos sobre prácticas socioreligiosas en Bolivia desde 2017, que se han publicado, por ejemplo, en las revistas "International Journal of Latin American Religions" y "Zeitschrift für junge Religionswissenschaft". Es coeditor del libro compilado "Vivir bien: Diálogos transculturales e interdisciplinarios entre Latinoamérica y Europa" (2025), que combina filosofías andinas del Buen Vivir con pensamientos sociológicos occidentales, entre ellos la Teoría de la Resonancia de Hartmut Rosa. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0953-3447> . Dirección de correo electrónico: manuel.moser@uni-erfurt.de

** *Nota.* Portada del libro Resonancia: una sociología de nuestra relación con el mundo [Fotografía], por la editorial Polity, 2019. https://www.politybooks.com/bookdetail?book_slug=resonance-a-sociology-of-our-relationship-to-the-world--9781509519897